



El idioma español reivindica su «trascendencia internacional»

El director del Cervantes inaugura el VI Congreso Internacional del idioma y pide un panhispanismo basado en valores culturales y científicos

C. T. M. / ICAL

SALAMANCA. El VI Congreso Internacional del Español inició ayer su edición más digital con un acto de inauguración que sirvió para reivindicar la «trascendencia internacional» de un idioma que, a día de hoy, utilizan como principal herramienta de comunicación 585 millones de personas, «cinco millones más que el año pasado».

Así lo expuso durante su discurso inaugural el consejero de Cultura y Turismo de la Junta de Castilla y León, Javier Ortega, quien recaló la importancia del español al ser «la segunda lengua materna del mundo, que habla el 7% de habitantes del planeta», y al contar con más de 22 millones de estudiantes en 110 países.

De ahí que el consejero apuntara a la importancia que tienen los profesores de español, a quienes

agradeció «su trabajo y capacidad de adaptación» para mantener la expansión del idioma en tiempos de coronavirus.

«Para Castilla y León, es una prioridad este sector del español para extranjeros», concluyó Ortega, quien reivindicó la condición de la Comunidad como «pionera en lo relativo a la enseñanza del español» y, en ese sentido, reconoció el papel pionero de la Universidad de Salamanca «desde hace ya más de 90 años». Precisamente el rector de la USAL, Ricardo Rivero, recordó que tanto Estudio salmantino como Comunidad autónoma están «identificadas con la lengua española como vehículo de comunicación que debe ser cultivado desde la Academia».

La primera de las conferencias de ayer fue impartida por el director del Instituto Cervantes, el escritor y poeta Luis García Montero, quien destacó que el idioma «nos hace y supone un vínculo que constituye nuestra sociedad», que en el caso del español engloba a hombres y mujeres de más de 20

países a través de una «riqueza compartida» que también se instituye en «los matices» que en cada lugar se da a la lengua y que confieren al español de «una diversidad muy rica» y que constituye también el diálogo «del yo al nosotros» como «gran metáfora de la convivencia». Y es que la unidad del español, según García Montero, «no alberga ya ningún sentimiento imperialista» sino que sirve de vehículo a «la realidad cultural que defendemos».

De hecho, el director del Instituto Cervantes fue crítico con aquellos que exigen una petición de perdón a la España actual. Según Montero, al siglo XVI solo se le debe pedir «una reflexión sobre la condición humana que impulse un pacto de futuro basado en los valores culturales de una comunidad que representa la lengua española». Y es que el director del Instituto Cervantes aseguró que en la relación de España e Iberoamérica no se pueden «buscar trozos a corto plazo de lo que dejan Estados Unidos y China», sino apostar por una comunión a «largo plazo».



Luis García Montero